



8 de marzo - DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

## La Sociedad Española de Epidemiología destaca la estrecha relación entre Feminismo y la Salud Pública para lograr la igualdad entre mujeres y hombres mediante la transformación social.

- El Feminismo ha realizado importantes contribuciones a la Salud Pública abordando cuestiones específicas relacionadas con la salud de las mujeres, impulsando la equidad en el acceso a la atención médica y eliminando barreras y sesgos que afectan a su salud.
- La visibilización de las desigualdades de género en salud, la sensibilidad al género en la atención sanitaria, la participación de las mujeres en la toma de decisiones, la investigación con perspectiva de género, la corresponsabilidad en el trabajo no remunerado, la equidad laboral y salarial, la importancia de la educación y la erradicación de la violencia contra las mujeres... son otros de los asuntos que se abordan tanto desde el Feminismo como desde la Salud Pública

**Jueves, 7 de de marzo de 2024.-** La Salud Pública y el Feminismo caminan de la mano en la búsqueda de la igualdad entre mujeres y hombres, trabajando para **transformar las relaciones y estructuras sociales y así erradicar las normas y estereotipos de género.**

Con motivo del Día Internacional de la Mujer, el Grupo de Trabajo de Género, Diversidad Afectivo-Sexual y Salud de la Sociedad Española de Epidemiología (SEE) ha querido hacer una revisión de las **principales aportaciones del Feminismo a la Salud Pública.** Y es que, ambos trabajan por hacer desaparecer las desigualdades de género en la salud y en todos los ámbitos de la vida.

El Feminismo ha realizado importantes contribuciones a la Salud Pública al abordar cuestiones específicas relacionadas con la salud de las mujeres, impulsando la equidad en el acceso a la atención médica y eliminando barreras y sesgos que afectan a su salud.

Tanto el Feminismo como la Salud Pública estudian **las desigualdades de género en el acceso a la atención sanitaria** y en la prevención de enfermedades. Mujeres y hombres presentan distintas necesidades en materia de salud, por ello subrayan la necesidad de **investigar aplicando el análisis de género** y de **introducir la perspectiva de género en la formación de todas las profesiones sanitarias**, para evitar los sesgos de género en la atención sanitaria y el desigual esfuerzo diagnóstico y terapéutico para mujeres y hombres.

Por otra parte, el Feminismo defiende la **participación activa de las mujeres en la toma de decisiones** relacionadas con la Salud Pública. Esto contribuye a que las políticas y los programas de salud se construyan desde la perspectiva del género y reflejen mejor las necesidades reales de las mujeres.

En cuanto a la investigación, Feminismo y Salud Pública abogan por **estudiar los datos de salud desglosados por sexo y aplicando el análisis de género** para poder comprender las diferencias de las condiciones de vida en la salud de mujeres y hombres. De esta manera, estas diferencias pueden abordarse de manera efectiva y se visibilizan las desigualdades de género en salud.

Ambos reivindican también **el fin de la brecha salarial, la igualdad de salarios para trabajos con el mismo valor y la igualdad de oportunidades y de acceso a puestos de liderazgo** para mujeres y hombres. Concretamente, la Salud Pública pone de manifiesto la importancia de la independencia económica en la salud de las mujeres, así como la responsabilidad equitativa del trabajo no remunerado y la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

Por otro lado, el GT de la Sociedad Española de Epidemiología recuerda que ambos promueven una educación con perspectiva de género capaz de **erradicar los estereotipos sexistas**, y una **educación sexo-afectiva** que contribuya a mejorar las relaciones afectivas para que estén basadas en la empatía y el respeto mutuo.

La **violencia contra las mujeres** es otro de los asuntos contra los que tanto Feminismo como Salud Pública luchan, pues tiene graves consecuencias para su salud física y mental, pero también para la de sus hijos e hijas y para el conjunto de la sociedad.

Por último, la Salud Pública se une al Feminismo en la reivindicación de **una vida libre de explotación del cuerpo de las mujeres** en cualquiera de sus formas: prostitución, trata, pornografía y gestación subrogada, entre otras. También visibilizan el impacto que tiene la mercantilización del cuerpo de las mujeres sobre su salud y sobre los valores que imperan en la sociedad.